

PRESENTACIÓN

La inquietud por transmitir a los jóvenes la buena noticia de Jesucristo, de provocar en ellos una adhesión personal a Él y una respuesta a sus llamadas, nos venía pidiendo, sobre todo por parte de las hermanas que trabajan con adolescentes y jóvenes, un plan de pastoral juvenil actualizado. Esta inquietud la recogió el Capítulo General y pidió su elaboración.

Con gusto os presento este Plan de Pastoral Juvenil Vocacional de la Familia Misionera JMJ, aprobado por el Gobierno General.

Éste plan, elaborado con ilusión y rigurosidad, tiene muy en cuenta las orientaciones de la Iglesia actual, la complejidad de la sociedad y el momento de revitalización carismática de la Congregación.

Nos transmite una invitación explícita a fomentar en las comunidades: la cultura vocacional, el interés por el mundo juvenil y la oración por ellos.

Deseo que sea acogido por todas con interés y en manos de las que trabajan directamente con jóvenes, un instrumento válido para conducirlos hacia el encuentro personal con Cristo, sin olvidar que es sólo instrumento, ya que el mensaje del Evangelio solamente se transmite de verdad cuando éste ha prendido fuertemente en nuestro corazón, ésa es la fuerza principal que invita y convence.

*H^a Alicia Elizalde
Superiora General*

*Festividad de la Sagrada Familia
Madrid, 30 de diciembre del 2012*

INTRODUCCIÓN

El Plan de Pastoral Juvenil Vocacional que presentamos responde a la petición que hizo el “VIII Capítulo General de las Misioneras de Jesús, María y José” para actualizar y revitalizar nuestra PJV.

Este documento va dirigido a nuestra Familia Misionera JMJ que está afianzando su identidad carismática, en este momento en que la Iglesia se plantea la emergencia de la nueva evangelización, en un mundo complejo y en cambio.

Impulsados por nuestra vocación misionera, enviados a llevar el Evangelio al mundo entero, nos proponemos acercar a Cristo a los jóvenes y para ello queremos revitalizar nuestra propuesta pastoral. Somos conscientes de las dificultades y vemos necesario unir esfuerzos para proponer la fe a los jóvenes, en comunión con la Iglesia, para que ellos mismos sean sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social.

Este plan pretende: iluminar nuestro compromiso con los jóvenes, desde el carisma y el magisterio de la Iglesia; orientar nuestras acciones de pastoral juvenil; animar el trabajo de hermanas, comunidades y laicos que proclaman hoy el Evangelio entre los jóvenes.

Dóciles al Espíritu Santo, disponibles para la misión, unidos en fraternidad apostólica, ponemos nuestra confianza en Aquél que envía, y pedimos la ayuda y protección de la Sagrada Familia.

1. URGENCIA DE LA PJV EN TIEMPOS DE NUEVA EVANGELIZACIÓN¹

“Id al mundo entero y proclamad el evangelio a toda la creación” (Mc. 16, 15)².

La Iglesia es misionera por naturaleza puesto que tiene su origen en la Misión del Hijo y en la Misión del Espíritu Santo según el designio de Dios Padre que ha querido asociarla a su plan de salvación³.

La Misión es el sentido de la Iglesia y, por lo tanto, de toda vocación cristiana. Somos enviados por Dios para colaborar en la obra de la redención. Recibimos de Cristo el mandato misionero, *“Id al mundo entero...”*, y el Espíritu Santo es el protagonista de esta Misión, que nos asiste con sus dones y carismas. Este Espíritu nos impulsa *“hacia un proceso de relanzamiento de la misión fundamental de la Iglesia”⁴* dentro de las situaciones culturales que se han creado en nuestra época, dirigida a quienes habiendo recibido el anuncio de Cristo se han alejado de la fe, y a quienes aún no lo conocen.

El contenido de la evangelización no es otro que proclamar con claridad que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, se ofrece la salvación a todos los hombres como don de la gracia y de la Misericordia de Dios.⁵

Muchos no han descubierto en profundidad qué significa ser y vivir como cristiano. En este sentido es finalidad primordial de la Nueva Evangelización la transmisión de la fe, un gran reto para la Iglesia, por las dificultades que ésta encuentra en nuestra sociedad secularizada y posmoderna.

En esta cultura de grandes transformaciones, que cuestiona nuestra identidad y nuestra fe, se encuentra la familia, institución social fundamental, en

¹ “El adjetivo “nueva” hace referencia al cambio del contexto cultural y evoca la necesidad que tiene la Iglesia de recuperar energías, voluntad, frescura e ingenio en su modo de vivir la fe y transmitirla” (Ins.Laboris,49)

² Cf. Constituciones MJMJ; Puntos carismáticos Asociados; Homilía de Benedicto XVI, clausura de la Jornada Mundial de la Juventud en Cuatro Vientos. Madrid 2010; Sínodo: La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana.

³ Cf. AG 61

⁴ La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe: Instrumentum Laboris., 77

⁵ Cf. EN 27

la que las nuevas generaciones asumen los valores y el sentido de la vida; sin embargo, está sufriendo cambios profundos que la hacen menos capaz de orientar las opciones de vida de los hijos, particularmente de promover y acompañar sus opciones vocacionales cristianas.

La familia, sujeto y objeto de pastoral, ha tomado conciencia de sus dificultades y siente la necesidad del apoyo de la comunidad, de la acogida, de la escucha y del anuncio del Evangelio, del acompañamiento en la tarea educativa. Se requiere que tenga un papel cada vez más activo en el proceso de la transmisión de la fe.⁶

La iniciación cristiana es el primer cauce para una pastoral evangelizadora, que hay que ofrecer a todos, sin dar por supuesto que ya esté garantizada por las catequesis que reciben niños y adolescentes. Llegar a ser cristiano es un proceso consciente y libre en el que se involucran la persona y la comunidad cristiana. Los jóvenes necesitarán hacer experiencia de Dios desde una opción personal y desde la relación e inserción en una comunidad cristiana de referencia, de apoyo y de acompañamiento.

La Familia Misionera, en nuestra misión evangelizadora entre los jóvenes, tendremos en cuenta sus diversas culturas, problemáticas y necesidades, sus valores y contravalores; a los jóvenes en situaciones de marginación, pobreza, y discapacidad; jóvenes inmigrantes y de otras religiones; jóvenes que no tienen acceso a las redes sociales.

Conscientes de que todo hombre o mujer tiene derecho a recibir la buena noticia del Evangelio, no podemos perder de vista a los colectivos de jóvenes víctimas de la pobreza, de la exclusión social, de la desestructuración familiar, y de la violencia.⁷

Por otro lado, *“También los jóvenes están llamados a evangelizar, a ser discípulos y misioneros de Cristo en otras tierras y países donde hay multitud de otros jóvenes que aspiran a cosas más grandes, buscan valores más auténticos, y no se dejan seducir por las falsas promesas de un estilo de vida sin Dios.”*⁸

⁶ Cf. Instrumentum Laboris, 111

⁷ Cf. Aparecida 444; Instrumentum Laboris, 28

⁸ Cf. Homilía de Benedicto XVI, clausura de la JMJ Cuatro Vientos. Madrid 2010

2. LA FAMILIA MISIONERA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

Nuestra fuerza es el Señor Resucitado presente en su Iglesia y en el mundo: *"Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt. 28,20). Queremos responder a la Fidelidad del Señor con nuestra fidelidad a la vocación y a la misión. Por eso vivimos nuestra vocación misionera agradeciendo al Señor este don gratuito, y pidiéndole la perseverancia y el poder colaborar con su gracia.

Desde los orígenes buscamos tener como centro a Jesucristo, manifestación del rostro alegre, compasivo y misericordioso del Padre entre los más necesitados, desempeñando una intensa labor apostólica entre los pobres, que se va concretando a lo largo de nuestra historia en acciones de evangelización, promoción humana y social. Este empeño misionero lo realizamos con obras propias y obras integradas en la pastoral parroquial y diocesana, o participando con otros organismos e institutos, sin dejar nunca la promoción vocacional.

Nuestro estilo se caracteriza por la cercanía, la hospitalidad y el servicio vividos a la luz de la espiritualidad de los "Pobres de Yahvé" según el modelo de la Familia de Nazaret.

Constatamos con gozo que:

- Nuestras obras apostólicas, principalmente nuestra cercanía con las familias y con los que nos rodean, nos posibilitan la relación y la pastoral con los jóvenes, en parroquias y grupos juveniles, así como los equipos diocesanos donde participamos.
- Nuestra Familia Misionera JMJ está enriqueciéndose con grupos de laicos Asociados quienes, desde nuestro carisma, enriquecen la vida de la Iglesia y del Mundo.
- La formación permanente y los procesos de identificación carismática que se promueven en la Familia JMJ, son una gran ayuda para seguir respondiendo a la misión en fidelidad creativa.

Se nos presentan algunos retos y desafíos:

- Nuestras presencias, especialmente en África y América Latina, donde hay florecimiento de vocaciones y donde los jóvenes son la mayor parte de la

población, “...un don y un tesoro de Dios...”⁹, “...un enorme potencial para el presente y el futuro de la Iglesia y para nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús.”¹⁰

- La sensibilidad que encontramos en muchos jóvenes ante los derechos humanos, la solidaridad, la justicia, la paz, el trabajo en redes..., que ha dado lugar a ONGs y grupos de voluntariado, la mayoría de los cuales promueven valores muy cercanos al Evangelio que mejoran la vida y compromiso de los creyentes.
- Nuestro servicio a las familias desestructuradas, víctimas de la violencia social, de la pobreza y la exclusión, entre los que se encuentra un gran colectivo de adolescentes y jóvenes.

También nos preguntamos:

- ¿Cómo entrar en diálogo con los jóvenes? ¿Cómo responder ante el fenómeno de la lejanía de muchos jóvenes respecto a la Iglesia o la vida cristiana? Estas preguntas invitan a potenciar el contacto con los jóvenes y a la formación en pastoral juvenil. Queremos presentar a niños, adolescentes y jóvenes la propuesta cristiana-vocacional.
- ¿Cómo situarnos, de manera fecunda, ante la posible distancia generacional con relación al mundo juvenil?
- ¿Cómo afrontar el problema del individualismo tan presente en nuestra sociedad? Sabemos que este fenómeno influye en nuestras familias y comunidades. ¿Cómo es nuestro testimonio fraterno ante los jóvenes, el cual debe ser gozoso, abierto y hospitalario?
- ¿Cómo superar la fragmentación en acciones y actividades pastorales? Corremos el peligro de la dispersión, la superficialidad pastoral o incluso la confusión entre ideas pastorales diversas.
- ¿Cómo afrontar la actual revolución tecnológica de las comunicaciones? Se abre para nosotros/as un campo comunicativo que requiere audacia, conocimientos, prudencia y criterios evangélicos.

Tanto el contexto de nuestras sociedades como la vida de la misma Iglesia nos confirman y afianzan cada vez más en el valor y la necesidad de nuestra vocación hoy, y de que El Señor sigue llamando y enviando.

⁹ Africae Munus 60

¹⁰ Aparecida, 443

3. LLAMADOS A LLEVAR EL EVANGELIO A LOS JÓVENES EN TIEMPOS COMPLEJOS Y DE REESTRUCTURACIÓN

3.1. Desde el origen carismático

El servicio a los jóvenes es una constante desde el origen de la Congregación, con más o menos dedicación según épocas y lugares. Encontramos testimonios de Madre Dolores en los que se refiere a los momentos en que iba descubriendo su vocación:

“El tiempo de guerra, ... para mí fue como un aprendizaje donde nació mi deseo de ser más fuerte, un apóstol de las gentes, tanto en la juventud, como en los enfermos, como en la catequesis. Ahí ya vislumbré muy clara mi vocación...”

... ver el sufrimiento de las gentes pobres y aquí es donde más se afianzó mi deseo de trabajar por los pobres, tanto por sus cuerpos enfermos, como por la juventud que se perdía, como en la catequesis, todo un trabajo que para mí era el ideal de mi vida” (Madre Dolores)¹¹.

Su entusiasmo misionero, el amor a los pobres, su fe y confianza en Dios, su fortaleza, así como el ardor misionero de las primeras jóvenes que se unieron a ella, hicieron posible el nacimiento de nuestro Instituto.¹² El testimonio de las primeras Hermanas con su entrega incondicional a los más pobres, la presencia y el trabajo entre la juventud fue fructificando además con abundantes vocaciones y nuevas fundaciones.

¹¹ Valentía de la fe pg. 89

¹² “La pobreza era alarmante hasta llegar a la miseria, situación que era necesaria combatir para que el hombre vuelva a su propia dignidad. Yo me movía en ambientes donde la necesidad de la gente era mucha, pero quería consagrarme y dedicarme por entero al bien del hombre. Dios me exigía más y más y yo quise responder a su llamada. En estas ideas me siguieron nuevas chicas... con ilusión y esperanza de hacer mucho bien...” (Madre Dolores)

La promoción humana y la evangelización siguen siendo núcleos fundamentales de nuestro trabajo pastoral. Hoy, queriendo actualizar y fortalecer nuestra apuesta pastoral con los jóvenes, necesitamos potenciar estos dos núcleos fundamentales.

3.2. En un mundo complejo y en cambio

Nuestro mundo está experimentando profundos cambios. Contemplamos distintos escenarios sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos, que se concretizan en fenómenos como son las migraciones, la importancia de los medios de comunicación social, la investigación científica y tecnología, la laicidad, la libertad religiosa, los derechos humanos, la salvaguarda de la creación. Son los escenarios de la Nueva Evangelización que exigen un continuo ejercicio de discernimiento para hacer posible el anuncio del Evangelio, el testimonio creyente de vida y la implantación de la Iglesia en nuestro mundo.

El ambiente general que viven los jóvenes, por el fenómeno de la globalización y una profunda secularización, en diferentes culturas y contextos, está marcado por unas características comunes que dificultan la acción pastoral, más aún a la hora de orientar las opciones de vida, en especial el compromiso al servicio del Evangelio.

Entre estas grandes transformaciones de nuestro mundo se está generando un aumento de las diferencias sociales. Los jóvenes se ven cada vez más expuestos a una progresiva exclusión e irrelevancia social que les hace difícil planificar con confianza el propio futuro.

No obstante, constatamos que algunos jóvenes buscan una vida espiritual mediante diversas formas de religiosidad, o que se preguntan por el sentido de la vida y anhelan experiencias significativas de solidaridad y servicio.

3.3. Mediante el proceso de revitalización carismática

La Familia Misionera JMJ estamos en un proceso de identificación y revitalización. El VIII Capítulo General propuso un camino de discernimiento para dar respuestas carismáticas apropiadas a los pobres y excluidos de hoy.

Vamos dando pasos hacia esta identificación a fin de hacer posible que personal y comunitariamente seamos testimonio profético de la Misericordia de Dios en el mundo actual.

3.3.1. Revitalización carismática: “Urgidos a ser testimonio de la Misericordia de Dios”

La Familia Misionera de Jesús, María y José, queremos responder libre y responsablemente a la llamada: las Misioneras de JMJ, haciendo entrega de nuestra vida a Dios, y los Asociados mediante un compromiso de vida cristiana según nuestro carisma. Todos hemos optado por seguir a Jesús, manifestación del Amor Misericordioso del Padre¹³, en un proceso de identificación con El¹⁴, pobre y libre, siendo testigos de su Misericordia.¹⁵

“La mística de este camino de identificación con El consistirá en seguir a Cristo totalmente abandonado en las manos del Padre, que llevó la buena noticia de la salvación a los más pobres y se anonadó para hacerse uno de nosotros y entregarse a todos y todas hasta dar la vida. La profecía a realizar, en este hacer el bien, y los signos concretos de anuncio de esta buena noticia de salvación consistirán en llevar el mensaje del Amor Misericordia de Dios Padre-Madre con la palabra, el ejercicio de la compasión y la cogida hospitalaria.”¹⁶

¹³ Cf. Constituciones, Directorio MJMJ y puntos carismáticos de Asociados.

¹⁴ “Intentamos seguir de cerca los pasos del Señor...; que sea una inquietud constante de nuestro corazón imitar a Cristo...; seamos fieles ejemplos de imitación a Cristo...; tenemos que vivir una vida de identificación con El..., necesitamos conocer, profundizar e identificarnos con Cristo...; reflejar a Cristo en nuestra conducta con los demás...; hacer nuestros los sentimientos de Cristo...; actuar como El...; reflejar en nosotras/os su imagen de la mejor manera que nos sea posible...; vivir como El, a su estilo...; reflejándole, dejar sus huellas en este mundo...; ser ejemplo vivo de su vida y así poder realizar su obra en la tierra” (Madre Dolores)

¹⁵ Cf. Constituciones y Directorio MJMJ

¹⁶ Origen de un carisma misionero pg. 162

De aquí, nuestra identidad Misionera se fortalece siguiendo los pasos de la Fundadora, tratando de buscar nuevas expresiones para transmitir el carisma misionero a los jóvenes y mantener su vitalidad con nuevas vocaciones.¹⁷

3.3.2. Revitalización apostólica: “Con la ilusión de llevar a Cristo por el mundo...”¹⁸

Nacimos con la ilusión de llevar a Cristo siendo “luz del mundo” (Mt.5, 15) y “sal de la tierra” (Mt.5, 13), a imitación de la Fundadora que quiso hacer suyas las palabras: “Pasó por la tierra haciendo el bien” (Hch. 10, 38).

Somos enviados a entregarnos generosamente a la evangelización de los pueblos en cualquier país, lugar o misión, llevando la alegría del Evangelio y la esperanza de su mensaje con el testimonio de nuestras vidas pobres, sencillas y alegres.

Nuestra espiritualidad señala la actitud de disponibilidad como una de las principales virtudes que debe caracterizarnos. El servicio eclesial es para nosotros una nota esencial, y para ello se pide a la Familia Misionera un corazón abierto que abarque la universalidad de la Iglesia y la diversidad de los pueblos.¹⁹

La adolescencia y la juventud *es uno de los campos a los que debemos especial atención*. Esta etapa de la vida es momento importante para la maduración de toda persona, movida por deseos de independencia, busca la propia identidad, apoyada en el grupo y con la ayuda de personas y educadores de referencia. Por eso creemos que, como Familia Misionera JMJ, podemos impulsar una pastoral para adolescentes y jóvenes que garantice la experiencia de Dios, el encuentro con el Señor y con su Iglesia, el crecimiento en la fe mediante una decidida amistad con Jesús.²⁰

¹⁷ VIII Capitulo G. Doc. pg. 7

¹⁸ Cf. Constituciones y Directorio MJMJ

¹⁹ Cf. Origen de un carisma misionero pág.158; Constituciones y puntos carismáticos de Asociados

²⁰ Cf. Aparecida, 442

3.3.3. Revitalización vocacional: “Venid y veréis” (Jn.1, 39)

“La etapa juvenil es periodo privilegiado, aunque no único, para la opción vocacional. Por ello toda pastoral juvenil debe ser al mismo tiempo vocacional”²¹

Entendemos el ser humano en un esquema de llamada-respuesta, de gracia y responsabilidad. Dios nos llama y nosotros, en nuestra libertad, respondemos. Es el diálogo de la creación, es el diálogo de la llamada a la vida, es el diálogo de la vocación. En este sentido podemos decir que la principal vocación del hombre es ser hijo de Dios, es la llamada a la vida cristiana.

Ayudar a alguien en su proceso vocacional es ayudarlo a descubrir la verdad de su ser personal, posibilitar un diálogo único entre Dios y la persona, al que sólo él está convocado. La persona se pregunta quién soy desde la relación con El.

Toda misión evangelizadora tiene carácter vocacional. El objetivo de todo planteamiento y tarea pastoral debe ser acompañar y facilitar, desde la situación concreta de la persona, el encuentro personal con Jesús, que da plenitud a la propia vida e invita a construir su Reino en nuestro mundo. La pastoral juvenil incluye necesariamente la cultura vocacional y la propuesta vocacional.

“Debemos fomentar nuestras propias vocaciones.”²² Las propuestas vocacionales específicas requieren un ambiente en el que se vivan y se compartan los valores propios de cada carisma. Es necesario el testimonio gozoso de nuestra vocación y carisma, capaz de suscitar la pregunta vocacional y de ilusionar a nuevas generaciones en el seguimiento de Jesús. Nuestra cercanía, ternura y hospitalidad es oportunidad de anuncio entre los jóvenes en sus diferentes realidades y situaciones, cuando la Misericordia de Dios toca sus vidas en lo que buscan y necesitan.

Nuestro carisma es compartido por diferentes grupos de laicos, en quienes el Espíritu Santo ha suscitado la llamada a vivir su consagración bautismal, creciendo así la Familia Misionera de Jesús, María y José. Por ello, darlo a

²¹ Directorio MJMJ

²² Directorio MJMJ

conocer, promoverlo y cuidarlo también entre los laicos es otro aspecto a considerar para la revitalización vocacional²³.

Una de nuestras principales tareas es esforzarnos por proponer con la palabra y el ejemplo el ideal del seguimiento de Cristo, y *“favorecer en los llamados a la vida consagrada una respuesta libre pero pronta y generosa”* a la gracia de la vocación. *“La invitación de Jesús: ‘Venid y veréis’, sigue siendo aún hoy la regla de oro de la pastoral vocacional. Con ella se pretende presentar, a ejemplo de los fundadores y fundadoras, el atractivo de la persona del Señor Jesús, y la belleza de la entrega total de sí mismo a la causa del Evangelio”*²⁴

²³ Cf. Vita Consecrata, 54: *“Debemos aunar esfuerzos en actitud de colaboración e intercambio de dones con el fin de participar más eficazmente en la misión eclesial.”*

²⁴ Vita Consecrata, 64

4. REVITALIZAR LA PJV EN LA FAMILIA MJMJ

En este momento que tratamos de dar impulso carismático en la Familia MJMJ, y respondiendo a los desafíos para una presentación nueva del Evangelio,²⁵ el Espíritu nos mueve a buscar cauces de encuentro con el mundo de los jóvenes, a compartir con ellos la Buena Noticia del Evangelio e invitarles con nuestro testimonio y cercanía a optar por una vida de entrega al servicio del Reino.

Con este fin consideramos como fundamentales las siguientes estrategias:

1. Renovar personal y comunitariamente nuestro compromiso por la evangelización a los jóvenes.
2. Fortalecer la pastoral juvenil vocacional y de comunión
3. Ser testigos creíbles
4. Orar y confiar en el Dueño de la mies

4.1. Renovar personal y comunitariamente nuestro compromiso por la evangelización a los jóvenes.

Proponer la fe a los jóvenes y hacer presente a Cristo entre ellos, con nuestro testimonio personal y comunitario, anunciándoles el misterio de Cristo que debemos manifestar según nuestro carisma.

a) Favoreciendo la experiencia creyente

- Hablarles de Dios:
“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio” (Mc, 15)
- Desde nuestra propia experiencia de su Amor compasivo y misericordioso:
“En esto conocerán que sois mis discípulos si os tenéis amor unos a otros” (Jn.13, 35)
- Con nuestro testimonio personal y fraterno al servicio a los hermanos y a los pobres, con el ejercicio de la hospitalidad y la compasión: *“Cuánto hicisteis a uno de estos más pequeños a mí me lo hicisteis” (Mt. 25,40).*²⁶

²⁵ Africae Munus, 165

²⁶ Constituciones y Directorio MJMJ; Puntos carismáticos de Asociados

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Establecer contacto con los jóvenes desde nuestros propios campos de misión con la finalidad de acogerlos, conocerlos, proponerles el Evangelio.
- Implicarnos en la formación y acompañamiento de grupos juveniles.
- Crear, impulsar y potenciar espacios propios en la red dirigidos a jóvenes.
- Ser familias y comunidades acogedoras y hospitalarias con los jóvenes.
- Ofrecer testimonios atrayentes de compromiso con los más desfavorecidos y excluidos, en su misma vida.
- Ofrecerles experiencias de voluntariado en nuestras obras apostólicas con los más pobres y marginados.

b) Favoreciendo el encuentro con Cristo

Es fundamental nuestro testimonio auténtico de fe haciendo vida en nosotras los mismos sentimientos de Cristo (Flp. 2,5-8), siendo El centro de nuestra vida. Solo así podremos crear en cada lugar y tiempo las condiciones para que se pueda realizar el encuentro entre los jóvenes y Jesucristo, manifestación de la Misericordia del Padre.²⁷

El anuncio del Evangelio debe ser claro; fomentar la escucha, la confianza y familiaridad con la Palabra de Dios que les guie en sus deseos sinceros de conocer a Jesús y en sus interrogantes sobre el sentido de la vida,²⁸ les suscite un gran amor por Palabra y el deseo también de anunciar el Evangelio.

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Potenciar la dimensión cristológica en nuestro trabajo pastoral.
- Tener iniciativas para que los jóvenes descubran la importancia de la Palabra de Dios en la vida cristiana (oración con la palabra, lectio divina, cursos de Biblia...) y los sacramentos.
- Ofrecer iniciativas espirituales a jóvenes en búsqueda.
- Potenciar experiencias de interioridad y de oración
- Suscitar capacidad de interiorizar las exigencias liberadoras que Jesús nos propone creando espacios de crecimiento cristiano a la luz del Evangelio y en Comunidad.

²⁷ Cf. VIII Capítulo General, Doc. pág. 3

²⁸ Verbum Domini, 50

c) Favoreciendo el sentido de pertenencia y la integración en la Iglesia

“Seguir a Cristo en la Fe es caminar con El en la comunión de la Iglesia”²⁹.

Los jóvenes necesitan sentir la Iglesia como su propia familia donde reciben la fe, la comparten, la celebran y se encuentran con Jesús Salvador; donde podrán hacer su opción por Jesús y encontrar su vocación específica.

Mediante la participación en la vida de la Iglesia pueden vivir el amor de Cristo en el encuentro con los hermanos, en la solidaridad y en el compromiso misionero.

Debemos especial atención a los más vulnerables por falta de educación, por el desempleo, la explotación política y toda clase de marginación. Involucrarles en la vida de la sociedad y de la Iglesia puede ayudarles a superar sentimientos de frustración y rechazo ante la imposibilidad de hacerse cargo de su futuro.³⁰

Algunas Intervenciones privilegiadas:

- Promover iniciativas que despierte y potencia en los jóvenes el sentido de solidaridad.
- Crear grupos de niños o jóvenes para obras solidarias o misioneras.
- Invitarles a participar, dentro de la comunidad cristiana, a nivel de parroquia o de diócesis, en las celebraciones litúrgicas, en encuentros fraternos, en voluntariados, en catequesis, en equipos de pastoral, etc.
- Ofrecer itinerarios pedagógicos para la formación de los jóvenes discípulos y misioneros.
- Proporcionales conocimiento sobre diferentes carismas.

²⁹ Benedicto XVI

³⁰ Cf. Africae Munus, 62

4.2. Fortalecer la pastoral juvenil vocacional y de comunión

a) Fomentando una cultura vocacional

Toda la Familia Misionera es responsable de promover y apoyar iniciativas a favor de una formación permanente que fomente una espiritualidad vocacional dentro de las comunidades cristianas, de las familias y en nuestras comunidades MJMJ.

El horizonte de la cultura vocacional es la promoción de los valores que nos permitan volver a recuperar *“la aspiración profunda del ser humano que le lleva a descubrir que sólo en Cristo encontrará toda la verdad sobre su vida”*³¹ y le ayude a comprender la vida como una respuesta a la llamada de Dios.

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Organizar algún encuentro vocacional en torno a alguna de las fechas propias de la Familia MJMJ.
- Dedicar algunas hermanas al acompañamiento de jóvenes en búsqueda.
- Favorecer la pastoral familiar y las iniciativas conjuntas padres-niños.
- Ofrecer experiencias de oración a niños guiadas por sus padres.

b) Fomentando una pastoral juvenil de comunión

La Iglesia es comunión en misión, reflejo del misterio de Dios Trinitario. Queremos dar importancia a todo lo que se refiere a lo comunitario y fortalecer la vida de nuestras comunidades y grupos de Asociados.

Contribuimos en la edificación de la Iglesia con un verdadero testimonio fraterno dentro de la Familia Misionera fomentando en los grupos y comunidades con quienes trabajamos un ambiente familiar a la luz del Hogar de Nazaret.

Como viene siendo desde nuestros orígenes, una pastoral en comunión con la Iglesia diocesana y universal. Hoy, se impone una pastoral juvenil en red, con otros carismas, instituciones, con los laicos y con otras culturas, que haga más visible la comunión y universalidad de la Iglesia.

³¹ Juan Pablo II

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Trabajar conjuntamente Hermanas y Asociados este plan de pastoral juvenil.
- Ofrecer un plan de formación sobre el carisma.
- Participar de iniciativas eclesiales que hacen visible la comunión: equipos diocesanos, conferencias de religiosos y religiosas, equipos de animación misionera, obras misionales pontificias...
- Implicarnos en las redes sociales.

c) Coordinando la pastoral juvenil

Necesitamos organizar y coordinar la PJV de la Familia Misionera con el fin de: favorecer el testimonio de comunión, mediante el diálogo y el trabajo en equipo; Apoyarnos mutuamente en la responsabilidad que tenemos de transmitir la fe y nuestro carisma a los jóvenes; y desempeñar una pastoral efectiva.

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Coordinar la PJV de la Familia Misionera de JMJ:
 - Una comisión de seguimiento PJV del gobierno general
 - Una coordinadora PJV de cada país
 - Una responsable PJV de cada comunidad
 - Uno/a responsable PJV asociado del país, donde sea posible.
- Promover algunos encuentros de jóvenes a nivel nacional o internacional.
- Ofrecer experiencias misioneras de jóvenes en algunos de nuestros campos de misión.
- Apoyar y llevar a cabo iniciativas que fomenten una PJV en comunión y responsabilidad: calendario vocacional, reuniones de equipos, evaluaciones, etc.

4.3. Ser testigos creíbles

a) Dando testimonio

Somos discípulos de Jesús y queremos dedicar tiempo a contemplar y aprender en la escuela de Nazaret³². Jesús, María y José, nos van introduciendo en su espiritualidad de los pobres de Yahvé, nos enseñan a vaciarnos de nosotros mismos y a vivir la confianza y el abandono en la Voluntad del Padre para realizar la misión que El nos ha confiado.³³

Solo así podremos presentar a los jóvenes el verdadero rostro de Cristo, manifestación del rostro misericordioso del Padre, que dé respuesta a sus inquietudes e interrogantes y suscite en ellos el deseo de acoger el Mensaje, aun cuando sea exigente o esté marcado por la cruz³⁴. *“Ellos nos necesitan testigos y maestros, que caminemos con ellos y los llevemos a amar y a comunicar a su vez el Evangelio.”*³⁵

La profecía edifica la Iglesia³⁶. El testimonio personal, familiar y comunitario es el punto de partida para anunciar el Evangelio a los jóvenes. Ser testigos de la Misericordia compasiva de Jesús nos exige una clara actitud profética, acompañada de un esfuerzo continuo de conversión, reviviendo el don que se nos ha concedido³⁷.

Fortalecer y cuidar el vigor profético del agente de PJV implica revivir la pasión inicial y la disponibilidad de quien vive su pertenencia a Dios y a los demás. Es dar testimonio de la experiencia íntima en la oración con el Padre, el Hijo y el Espíritu y el modo de recorrer el camino de la Pascua.³⁸

³² Cf. *“Impregnados del espíritu y virtudes de Nazaret, debemos vivir como una familia unida por el Señor, con sentido de pertenencia y corresponsabilidad, en clima de sencillez y alegría. La vida escondida de Nazaret debe ser principio y fuente de ella para poder “ir por el mundo haciendo el bien”, y ser desde nuestra fraternidad, medio de evangelización y fomento vocacional”* (Puntos carismáticos Asociados; Directorio y Constituciones MJMJ)

³³ Cf. Directorio MJMJ y Puntos carismáticos de Asociados

³⁴ Cf. Africae Munus, 60

³⁵ Africae Munus, 61

³⁶ Cf. ICor.12,7

³⁷ Cf. 2 Tim. 1,6

³⁸ Cf. Doc. VIII Capítulo G.: Textos iluminativos pg17-19

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Favorecer el compromiso de Hermanas y Asociados por llevar algunos grupos juveniles
- Preparar recursos para la formación de jóvenes.
- Implicarnos en la pastoral familiar.
- Fomentar y cuidar en nuestras casas y comunidades las relaciones con las familias, como medio de acercamiento, conocimiento y trabajo pastoral con jóvenes.
- Hacer uso de las redes sociales e implicarnos en el mundo de las comunicaciones.

b) Cuidando la formación

Es importante cuidar la formación de Hermanas, Asociados y agentes de PJV para que siendo discípulos auténticos y comunidades coherentes y proféticas contagiemos el gozo del Evangelio a los jóvenes.

Una de las condiciones en el proceso de revitalización carismático y reestructuración es el cuidado de las personas y un ajuste de estructuras, las cuales deben favorecer unas relaciones interpersonales saludables haciendo posible la transmisión de valores y el dar sentido y luz a la vida cotidiana.

La formación permanente nos va abriendo al Espíritu, quien nos va transformando en la forma de pensar, de sentir y de actuar según el don recibido.

Por otro lado, siempre es necesaria la formación y actualización específica de los/as agentes de la pastoral juvenil.

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Implicarnos en nuestra formación permanente en clave de transmisión vocacional..
- Favorecer una formación en pastoral juvenil especialmente para las hermanas y asociados que se dedique al trabajo con jóvenes.
- Preparar hermanas para el uso de las nuevas tecnologías, las redes sociales o de otros medios de comunicación social.

4.4. Orar y confiar en el Dueño de la mies

“La mies es abundante y los obreros pocos, rogad, pues al Dueño de la mies que mande obreros a su mies” (Lc. 10, 1-12)

“Es pobre el que se reconoce vacío frente a Dios que salva gratuitamente, y frente a los hermanos, cuyo amor y fraternidad se valoran sobre todos los bienes del mundo”³⁹

Con la oración, la Familia MJMJ preste el servicio frecuente en la obra de promover vocaciones, tanto en lo personal como en lo comunitario, además de dirigir la oración por las vocaciones para la Iglesia, tiene una repercusión directa en la reanimación de la vocación de cada uno de los miembros. También esta oración nos lleva a discernir evangélicamente el por qué de la falta de vocaciones, evitando la nostalgia y poniendo nuestra confianza y esperanza en el Señor de la mies.

Algunas intervenciones privilegiadas:

- Hermanas y Asociados: Rezar por las vocaciones.
- Hermanas mayores y enfermas: Implicarlas en el compromiso de orar por las vocaciones.
- Jornada de oración por vocaciones en comunión con la Iglesia, comprometida con las diócesis o la parroquia.

³⁹ Constituciones MJMJ

CONCLUSION

Tratando de acercarnos a la realidad del mundo complejo que envuelve a los jóvenes, al horizonte eclesial iluminado por el Espíritu en estos momentos de renovación de la misión evangelizadora, y desde el reto de ir afianzando nuestra identidad carismática como Familia MJMJ, hemos trazado un camino estratégico para la renovación de nuestra PJV.

Esta búsqueda nos ha hecho ver dificultades pero también ha renovado nuestra ilusión llenándonos de alegría y esperanza, porque nos ha hecho más conscientes de las oportunidades que tenemos para el trabajo pastoral con los jóvenes unidas a la Iglesia y a muchas familias.

Deseamos que este plan genere diálogo, creatividad pastoral y compromisos prácticos. Debemos unir esfuerzos en la PJV de la Familia MJMJ. En cada país, comunidad y grupo de asociados tendremos que buscar modos de fortalecer la acción evangelizadora entre los jóvenes.

Impulsados por el Espíritu, Dador de Vida, nos ponemos bajo la protección de Jesús, María y José, que ellos nos ayuden a vivir con gozo nuestra vocación misionera.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
PRESENTACION.....	3
1. URGENCIA DE LA PJV EN TIEMPOS DE NUEVA EVANGELIZACIÓN	5
2. LA FAMILIA MISIONERA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ	7
3. LLAMADOS A LLEVAR EL EVANGELIO A LOS JÓVENES EN TIEMPOS COMPLEJOS Y DE REESTRUCTURACIÓN.....	9
3.1. Desde el origen carismático	9
3.2. En un mundo complejo y en cambio	10
3.3. Mediante el proceso de revitalización carismática	11
3.3.1. Revitalización carismática: “Urgidos a ser testimonio de la Misericordia de Dios”	11
3.3.2. Revitalización apostólica: “Con la ilusión de llevar a Cristo por el mundo...”	12
3.3.3. Revitalización vocacional: “Venid y veréis” (Jn.1, 39)	13
4. REVITALIZAR LA PJV EN LA FAMILIA MJMJ.....	15
4.1. Renovar personal y comunitariamente nuestro compromiso por la evangelización a los jóvenes.	15
a) Favoreciendo la experiencia creyente	15
b) Favoreciendo el encuentro con Cristo.....	16
c) Favoreciendo el sentido de pertenencia y la integración en la Iglesia.....	17
4.2. Fortalecer la pastoral juvenil vocacional y de comunión	18
a) Fomentando una cultura vocacional.....	18
b) Fomentando una pastoral juvenil de comunión.....	18
c) Coordinando la pastoral juvenil	19
4.3. Ser testigos creíbles	20
a) Dando testimonio	20
b) Cuidando la formación	21
4.4. Orar y confiar en el Dueño de la mies.....	22
CONCLUSION.....	23

